¿Cómo responder al cambio climático desde la finca?

Por: Ing. Agr. Clara Ramírez,
Coordinadora de Guardacuencas Río Grande II,
Corporación Cuenca Verde

Tec. Agr. Yuliana León B.,
Analista Ambiental Fincas COLANTA
ambientalfincas@colanta.com.co

Es una realidad, el cambio climático llegó y se instaló con efectos que son cada vez más evidentes. El aumento continuo de las temperaturas y la inestabilidad que parece afectar a los climas tradicionales, son solo una muestra de las alteraciones donde plantas, cultivos, animales y personas se han visto afectados.

Por lo anterior, es realmente importante hacer un llamado a los propietarios y administradores de las fincas productoras de leche o carne para que, desde su quehacer diario, tengan en cuenta algunos consejos aplicables en las explotaciones agropecuarias, buscando reducir la vulnerabilidad frente a los impactos negativos que generan y, de este modo, emplear medidas de adaptación a los cambios que se presentan.

Implementar prácticas de producción sostenible en las fincas ganaderas ayudan a que este objetivo de mitigación y adaptación al cambio climático se pueda alcanzar. Entre las prácticas sugeridas, podemos referirnos al pastoreo racional, que es una técnica que implica una planificación a partir de conocer y aplicar ciertas leyes y fundamentos basados en la fisiología de los pastos y requerimientos del animal, en donde el ganadero debe intervenir para manejar la carga animal diaria, evaluar los recursos forrajeros existentes de la finca para poder lograrlo.

También lo es la rotación de potreros, que incluye un periodo de descanso de las pasturas mezclando con leguminosas que contienen bacterias fijadoras de nitrógeno, mejorando la fertilidad de

las pasturas y la salud de los suelos.

El establecimiento de árboles en sistemas silvopastoriles, como cercas vivas para la división de potreros, linderos, bordes de carreteras y caminos, además de brindar beneficios económicos por la madera, contribuyen a reducir el impacto del viento sobre el pasto durante el verano y las heladas, además ofrece confort a los animales, protegiéndolos de las altas y bajas temperaturas, logrando con esta práctica no afectar los rendimientos económicos.

Por otro lado es bien conocido que el agua es un elemento esencial para cualquier actividad agro productiva, está íntimamente ligada a una buena calidad y cantidad de las aguas que se usan en la explotación tanto para consumo de los bovinos como para las labores de limpieza.

Por lo anterior, es necesario que a toda costa se tenga en cuenta la conservación y la recuperación de los nacimientos del agua, aislándolos con cercos de púa con el fin de proteger y perpetuar los bosques nativos, además de enriquecer aquellos que están degradados. Para esto también se aconseja instalar pasos de ganado en lugares estratégicos sobre las quebradas y/o riachuelos, limitando el acceso de los animales a las fuentes hídricas para evitar que beban directamente de los afluentes, pues pueden dañar la vegetación que crece junto a los ríos y quebradas, o contaminar el agua con los excrementos; así mismo utilizar bebederos ahorradores de agua minimiza los gastos y previene los desperdicios.

Con respecto al manejo responsable de agroquímicos en la finca se debe recordar que cuando son mal manejados ponen en alto riesgo los recursos hídricos, por ello se recomienda: cuidar responsablemente la dosificación de los productos leyendo sus instrucciones de uso, preferir productos con categorías toxicológicas bajas, reparar las boquillas en mal estado y utilizar los programas posconsumo para disponer correctamente los envases y empaques de plaguicidas con el fin de no poner en peligro el bienestar de los ecosistemas y de las poblaciones humanas.

Por último invitamos a todos los Asociados y Productores para que tomen en cuenta estas prácticas en las fincas, que redundarán en tener más producciones sostenibles y responsables con el medio ambiente.